

Oración del ciego de nacimiento

¡Ay, si te contara mis cegueras, Señor!
Tendrías compasión de mí
como la tuviste del ciego de nacimiento.
Mira las sombras que cubren mi mente: ilumíname.
Mira cómo cae la noche sobre mi fe: sálvame.
Envíame tu Espíritu, Señor, que limpie mis ojos,
y todavía mejor, que me regale unos ojos nuevos.
Unos ojos como los tuyos, Señor,
para ver como tú ves.
Tus ojos alegres y comprensivos
para ver el lado bueno de las cosas.
Tus ojos llenos de dolor en la cruz
para saber perdonar.
Tus ojos misericordiosos,
para saber amar.
Tus ojos limpios y hermosos
para verlo todo con el azul del cielo.



“¡En nombre de Dios, deténganse!”



Estas palabras las pronunció el papa Francisco al comienzo de la guerra de Ucrania, y las reforzó con esta exclamación: “¡Jamás la guerra!”.

Pero las guerras no solo no se han terminado, sino que han ido a peor.

El papa León XIV, recogiendo el mensaje de su antecesor, ya desde las primeras palabras de su pontificado, ha venido insistiendo en el mensaje de la paz. De modo especial, en estos momentos tan crueles, en los que la guerra asoma por todos los rincones, el papa pide oraciones a todos los creyentes para que Dios mueva el corazón de los que tienen el poder, detengan las guerras y llegue la paz a la tierra.

Las cuotas parroquiales



¿Te gusta que tu parroquia sea como tu casa: acogedora, hermosamente decorada, limpia y con calefacción...? ¡Bien! Pero esto no es posible sin la colaboración de los fieles. Las cuotas parroquiales son una manera de contribuir con el sostenimiento económico de la parroquia. Estos donativos tienen desgravación en la declaración de la renta.



Jueves 19: Fiesta litúrgica de san José. No es festivo.

Reunión de Pastoral de la Salud: **17,00 h.**

Día del Padre y día del Seminario.

Viernes 20: Viacrucis. Grupo Galilea.

Domingo 22: Colecta por el seminario diocesano.

De lunes a viernes: Rezo de Laudes y Vísperas.

SABADO 21: VIACRUCIS URBANO POR LAS CALLES

Organiza la Cofradía del Viacrucis de San Juan de Mata



Comienza a las **20,00 h.** con la eucaristía en la parroquia de Santa Teresa donde tiene también lugar la primera estación.

De aquí sale para la parroquia de San Juan de Mata, pasando por distintas calles del barrio.

DOMINGO 15: SAN CLEMENTE MARÍA HOFBAUER

Llamado “el Apóstol de Viena”, es considerado como el segundo fundador de los Redentoristas. Gracias a él, la congregación pudo extenderse por todo el mundo. Gran devoto de la Virgen, solía decir: “Mi biblioteca es el rosario”.



19 DE MARZO: SAN JOSE, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA



Patrón de la Iglesia universal.

Horario de Misas:
12,30 y 20,00 h. (No es festivo)

**Día del seminario
y de las vocaciones sacerdotales.**

En el Día de San José, tradicionalmente, se celebra también el Día del Padre en España.

Esta fecha ya no se considera festiva nacional. Sí es festiva en las Comunidades de Valencia y Murcia.

In memoriam



Rezamos por
Marina Alonso Montero



Domingo 4º de Cuaresma. A
15 de marzo de 2026



EL CIEGO DE NACIMIENTO

MISIONEROS REDENTORISTAS
Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)
Parroquia 923 23 24 58. Comunidad 923 23 29 94
WWW.laparroquia.org



LITURGIA DE LA PALABRA



Lectura del primer libro de Samuel 16, 1b. 6-7. 10-13a

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel: "Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí". Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo: "Seguro que está su ungido ante el Señor". Pero el Señor dijo a Samuel: "No te fijas en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, mas el Señor mira el corazón". Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé: "El Señor no ha elegido a estos". Entonces Samuel preguntó a Jesé: "¿No hay más muchachos?". Y le respondió: "Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño". Samuel le dijo: "Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga". Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel: "Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este". Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante. **Palabra de Dios.**

Salmo responsorial 22, 1b-3a. 3b-4. 5. 6

R.- El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. **R.-**

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R.-**

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R.-**

Tu bondad y tu misericordia
me acompañan todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R.-**

EL
SEÑOR
ES MI
PASTOR
NADA
ME
FALTA

San Pablo a los Efesios 5, 8-14

Hermanos: Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor. Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas. Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas. Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Por eso dice: "Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará". **Palabra de Dios.**

Versículo del Evangelio

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor;
el que me siga tendrá la luz de la vida.

Evangelio según san Juan 9,1-41



En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: "Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)". Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: "¿No es ese el que se sentaba a pedir?". Unos decían: "El mismo". Otros decían: "No es él, pero se le parece". Él respondía: "Soy yo". Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: "Me puso barro en los ojos, me lavé y veo". Algunos de los fariseos comentaban: "Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado". Otros replicaban: "¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?". Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: "Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?". Él contestó: "Que es un profeta". Le replicaron: "Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?". Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: "¿Crees tú en el Hijo del hombre?". Él contestó: "¿Y quién es, Señor, para que crea en él?". Jesús le dijo: "Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es". Él dijo: "Creo, Señor". Y se postró ante él.

Palabra del Señor.

A la luz de la Palabra



La alegría de "ver"

El cuarto domingo de Cuaresma es conocido tradicionalmente como domingo de "laetare", es decir, como "domingo de la alegría". La alegría que se evoca en la liturgia de este día no es una simple emoción, que puede ser transitoria; es una característica de la fe que crece sorprendentemente a medida que la luz de Dios penetra en el creyente eliminando oscuridades y cegueras.



Precisamente el ciego que presenta el Evangelio de hoy ha nacido con la carencia de la ceguera. No conoce la luz: no la ha visto nunca. No puede caminar con seguridad ni orientarse... Su vida transcurre en tiniebla continua, con el horizonte taponado. Pero no está completamente desanimado...

Un día Jesús pasa cerca de él. Y el ciego le pide que le "trabaje" los ojos. Confía... Aún le queda esperanza... Después el ciego sigue las indicaciones que Jesús le marca y comienza a ver. El encuentro con Jesús le cambia la vida y el horizonte se le abre... Estamos ante un "signo" más de cómo Jesús abre los ojos, aleja sombras, enseña a mirar... con ojos de fe y de misericordia divina.

Evidentemente, cuando dejamos que Jesús nos trabaje la mirada, comprobamos que se produce una transformación personal, notamos descubrimientos inesperados y adquirimos "otra jerarquía de valores" y "otra orientación" en contacto con quien es la "Luz del mundo". Este hombre, curado integralmente, ya no ve a Jesús solo como un ciudadano, sino como "profeta": un testigo muy especial, muy competente y muy humano.

Por el contrario, los fariseos que incordian al ciego curado, ven físicamente, pero están oscurecidos por dentro y no reconocen a Jesús. Una vez más se repite lo que la sabiduría popular asegura: "No hay peor ciego que el que no quiere ver". Y se confirma lo que el libro "El Principito" realza: "Lo esencial es invisible a los ojos, pero se ve con el corazón..."

Octavio Hidalgo